Escrito por Leslie A. Ruiz Santiago / Juventud Hostosiana / MINH
Domingo, 07 de Mayo de 2017 15:05

Para muchos, este proceso huelgario no ha cumplido con sus expectativas (partiendo de la premisa de que a más de un mes de paralización aún no se ha logrado cumplir con los reclamos decididos en la Asamblea Nacional), cosa que me parece una afrenta, puesto que dicha aseveración descarta el saldo de esta lucha: la unificación del pueblo puertorriqueño.

Se ha proliferado llamar a la jornada de lucha que lleva Puerto Rico hoy como “La gran huelga del 2017”. No obstante, no ha sido hasta hoy que he logrado comprender la profundidad del uso de esta terminología. Probablemente este es el momento en el que muchos dejen de leer este artículo al concebir al estudiantado como único sector en paralización indefinida. Es por esto que considero necesario recalcar el papel que ha desempeñado el estudiantado de la Universidad de Puerto Rico (única institución de educación superior pública) como catalizador y ente protagónico en la concientización nacional.

En una coyuntura histórica donde una Junta dictatorial oprime y suprime a la ciudadanía isleña, han sido los estudiantes quienes han visibilizado la problemática, trayendo a foros de discusión la situación actual del país y el atropello en el que está inmerso debido a la subordinación colonial. Cabe destacar que no ha sido un simple ejercicio de cuestionar y protestar, sino que se ha trascendido a la generación de propuestas que tienen como foco hacer frente a las medidas de austeridad que atentan contra la preservación de los derechos humanos que harían posible una vida digna. Los efectos de estas medidas, como bien sabemos, no se limitan al desmantelamiento de la Universidad de Puerto Rico, sino, que pretenden reducir los fondos del sistema de salud, disminuir la estructura gubernamental y el cierre de escuelas públicas.

En los pasados años se ha incrementado el índice de puertorriqueños que se trasladan a los EE. UU. en busca de mejores condiciones laborales. Debido a estas medidas, se espera que el éxodo aumente considerablemente. La clase trabajadora, además, ha sido perjudicada con la creación de la Reforma Laboral (cosa que ha implicado la derogación de derechos laborales, notables reducciones salariales y despidos masivos), lo que mantiene absorto al país en una clara explotación obrera.

Para muchos, este proceso huelgario no ha cumplido con sus expectativas (partiendo de la premisa de que a más de un mes de paralización aún no se ha logrado cumplir con los reclamos decididos en la Asamblea Nacional), cosa que me parece una afrenta, puesto que dicha aseveración descarta el saldo de esta lucha: la unificación del pueblo puertorriqueño.

La intensa jornada del trabajo de base redundó en una expresión genuina y multitudinaria del pueblo, que a mí entender, ha sido descartada y minimizada por los medios de comunicación populares del país. El Paro Nacional del pasado 1ro de mayo, al cual asistieron alrededor de 100,000 personas, escenifica la ruptura con la indiferencia que hace algún tiempo ahogó a este pueblo. Otro de los logros obtenidos ha sido la continua y notoria construcción del Movimiento Estudiantil y el fortalecimiento de la relación entre estudiantes y obreros.

Por otro lado, me parece imprescindible recalcar la importancia que han tenido las organizaciones políticas en el crecimiento del Movimiento Estudiantil. Muchos de los líderes forman parte de organizaciones que han ayudado significativamente y de diversas formas en el crecimiento personal y colectivo de aquellas personas que de alguna manera u otra han colaborado en esta gesta.

Es por todas y cada una de las razones que he ido mencionando que estamos formando parte de la Gran Huelga del 2017 en Puerto Rico: huelga que trasciende la universidad; que afecta todos los sectores que mueven este país. Estamos luchando contra medidas que podrían significar el desmantelamiento de nuestra patria mediante el fortalecimiento de empresas foráneas y de privatizaciones. Reduciendo así, la autonomía en las distintas áreas provocando caer en el más fuerte y vulgar colonialismo que la isla ha presenciado en años.

Es contundente que esta lucha hace rato que ha trascendido los portones, ya no es solo una lucha por preservar la Universidad. Es por esta razón que el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano hace un llamado a la educación y a la participación directa en este

trayecto y coyuntura histórica. No ser partícipes de este movimiento culminaría en la entrega sumisa y total de la patria que nos vio nacer.